

© 2021

FLACSO Ecuador

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Diciembre 2021

ISBN FLACSO Ecuador (pdf): 978-9978-67-593-9 ISBN FLACSO Ecuador (impreso): 978-9978-67-592-2

ISBN PUCE (pdf): 978-9978-77-576-9
ISBN PUCE (impreso): 978-9978-77-575-2

FLACSO Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro,

Quito-Ecuador Telf.: (593-2) 294 6800 www.flacso.edu.ec

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Centro de Publicaciones A. 12 de Octubre y Robles

Quito-Ecuador Telf.: (593-2) 2991 700 publicaciones@puce.edu.ec

www.puce.edu.ec

Diseño gráfico: David Paredes

Fotografía de portada: Archivo Histórico de Oaxaca Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL 17)

Créditos institucionales

Por Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), CIVITIC, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLAC-SO), Universidad Internacional UISEK – Ecuador.

Por Colombia: Universidad de los Andes, Universidad Nacional de Colombia (UNAL), Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Coordinación académica: Inés del Pino Martínez (PUCE), Fernando Carrión (FLACSO).

Comité Organizador

Por Ecuador: Inés del Pino, Jaime Erazo, Patricio Guayasamín, Jeaneth Montenegro.

Por Colombia: Ingrid Quintana, Silvia Arango, Jorge Ramírez, Rafael Méndez Cárdenas.

Comité Académico

Ramón Gutiérrez, Louise Noelle, Ingrid Quintana, Hernán Orbea, Vinicio Velásquez, Javier Benavides, Shayarina Monard, Francisco Enríquez Bermeo, Pablo Cabrera, Mercedes Andrade, Lenin Lara, Inés del Pino, Grace Yépez, Handel Guayasamín

Arquitectura Latinoamericana Contemporánea : identidad, solidaridad y austeridad / editador por Inés del Pino y Fernando Carrión. Quito-Ecuador : FLACSO Ecuador : Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2021

viii, 451 páginas : ilustraciones, figuras, fotografías

Incluye bibliografía

ISBN FLACSO Ecuador: 9789978675939 (pdf) ISBN FLACSO Ecuador: 9789978675922 (impreso)

ISBN PUCE: 9789978775769 (pdf) ISBN PUCE: 9789978775752 (impreso)

ARQUITECTURA; HISTORIA; PATRIMONIO; COMPROMISO SOCIAL; IDENTIDAD URBANA; TERRITORIO; PLANIFICACIÓN URBANA; CENTRO HISTÓRICO; ESPACIOS PÚBLICOS; ARQUITECTURA DE LA RELIGIÓN; ARQUITECTURA CONTEMPORÂNEA; QUITO; ECUADOR; AMÉRICA LATINA I. PINO, INÉS DEL,

EDITORA II. CARRIÓN, FERNANDO, EDITOR

720 - CDD











Índice de contenidos

riesentacion	VII	
Introducción	1	
Ejes Teóricos		
Identidad		
Historia y repercusiones de los 35 años del SAL. Aportes teóricos y docentes: Memoria de los seminarios de arquitectura latinoamericana. Ramón Gutiérrez	13	
La Noción de Identidad en el Contexto de los SAL. 1985-2018 Jorge V. Ramírez Nieto	20	
Marina Waisman y "Las Historias Particulares"	29	
Patrimonio: poder, fetichismo y polisemia	40	
Solidaridad		
Una generación de arquitectos jóvenes latinoamericanos. Autorías múltiples y compromiso social	58	
Prácticas solidarias en la arquitectura contemporánea latinoamericana	64	

Austeridad

Austeridad en la arquitectura latinoamericana: un camino por el siglo XX y una perspectiva finisecular	72
Ponencias y participaciones	
Territorio y paisaje	
La identidad urbana como categoría de análisis. Una estrategia de lectura territorial a partir de sus atributos espaciales característicos	86
Geografías y procesos neocoloniales en los Andes: El caso de Vilcabamba	103
Participación de las comunas en el ordenamiento territorial proyecto de vinculación con la colectividad. Diagnóstico territorial de la comuna Lumbisí - Quito	129
Construyendo territorio e identidad: experiencias de investigación en pregrado	143
Un viaje inesperado y familiar. La idea de paisaje en la arquitectura latinoamericana	155
Ciudad	
Hacia una movilidad eficiente integrada a la planificación urbana para Guayaquil	163
Una revisión de la noción de lugar. Una dialéctica acerca del centro histórico de Quito	179

Alfonso Ortiz Cresp	207
¿Visibilidad de identidades en la ciudad latinoamericana? Tensiones entre lo preexistente y la oferta turística actual	224
Patrones sociales y espaciales: Propuesta metodológica para análisis de espacios públicos. Caso de estudio: Plaza La Merced	243
Dinámicas comerciales y su relación con los bienes de interés cultural caso de estudio: localidad de los Mártires	265
Incidencia y compatibilidad de polígonos industriales en áreas consolidadas del sur de Quito: el caso de Quitumbe-Morán Valverde	274
Más allá del petróleo: movilidad eficiente y espacio público en la ciudad de Quito. Caso de estudio: Plaza Argentina Jaire Cajigal	290
Arquitectura	
Austeridad e indentidad dos dimensiones de la arquitectura latinoamericana reciente	302
Miradas cruzadas. La arquitectura como un puente entre Ecuador y Uruguay	314
Arquitectura, ciudad y naturaleza. Valoración de obras recientes en Medellín David Vélez Santamaría	331
Acupuntura rural en Oaxaca, México. Una estrategia de solidaridad arquitectónica contemporánea para la praxis latinoamericana	344

Las arquitecturas de la religión hoy: ¿espacios urbanos de fraternidad y solidaridad?	361
Construyendo con el tiempo. Sobre la experiencia del tiempo en la arquitectura	374
Análisis beneficio-costo entre la construcción de viviendas sostenibles y viviendas tradicionales con base a la sostenibilidad ambiental en el municipio de Soacha	383
Conversatorios, exposiciones, homenajes y reconocimientos	
Conversatorios	397
Exposiciones	406
Premio América	417
Homenajes	419

Un viaje inesperado y familiar. La idea de paisaje en la arquitectura latinoamericana*

Nicolás O. Mateus, Silvia F. Ruiz

En un pueblo en la mitad de Latinoamérica vivía un hombre. Era un pueblo latino y eso significaba algo. Significaba identidad, fiesta, color, vida, emoción y un optimismo inquebrantable hacia la vida. Este hombre emulaba todas estas características.

Lo que caracterizaba a este individuo, al igual que todo su pueblo, era su relación con su hogar. Un día, por cuestiones de la vida, este hombre se aventuró fuera de su pueblo y se dio cuenta de una cosa fundamental: a donde quiera que fuese en su continente, se sentía en casa. Todo lugar era distinto y singular y, sin embargo, se sentía familiar.

Se dio cuenta que, al igual que en su pequeño pueblo, toda Latinoamérica, desde las aldeas más humildes, hasta las ciudades más inmensas, tenía una fuerte relación con su entorno y lo que él consideraba país. Básicamente, fue entendiendo a la tierra donde vivía cada vez más como paisaje, una lectura humana de la naturaleza, con la cual siempre ha existido una constante relación de inclusión o exclusión.

Dicho paisaje puede ser tanto elementos naturales como el terreno, el sol, el viento, la vegetación, los animales y la lluvia; o como también puede ser un paisaje urbano, una ciudad entera o inclusive un edificio en sí mismo y un espacio interior. Ante esta epifanía, el hombre se aventuró, más a fondo, para disfrutar y entender el paisaje en su continente.

^{*} Universidad de los Andes, Colombia. Tutor: Rafael Méndez

El paisaje encerrado y artealizado

La primera noción de paisaje corresponde a algo completamente privado. Lo que esté del edificio para afuera no es determinante. La arquitectura envuelve el paisaje, relacionándose de manera controlada con este. Sigue un pensamiento introspectivo, es decir, que mira hacia dentro. Se trata de un paisaje artificial con elementos naturales que genera lo que, comúnmente, se podría llamar jardín.

En la Casa Estudio de Luis Barragán, ubicada en Ciudad de México, el paisaje se construye como un elemento visual que sirve como complemento a la casa. A pesar de que este jardín emula la idea de naturaleza descontrolada, se trata de un paisaje antropizado. De igual manera, la casa de Suba de Rogelio Salmona también responde a esta condición, ya que se apropia de un elemento natural, en este caso el cielo, y lo vuelve una parte de la composición arquitectónica. Así, la bóveda celeste es encerrada y manipulada para servir netamente al proyecto, dando una noción de privacidad al elemento natural.

En *Breve tratado del paisaje*, Alain Roger describe un jardín como el modo en que se crea paisaje mediante un encierro de la naturaleza, para así producir un modelo paradisíaco de paisaje. Este modelo de paisaje es muy común tanto en arquitectura histórica (colonial, medieval, etc.) como en arquitectura residencial, donde lo importante es lo que complementa a la casa y no lo que complementa al exterior.

El paisaje como elemento complementario

Una segunda noción de paisaje entiende el exterior como algo que existe y que puede ser visto. En otras palabras, el paisaje se vuelve un complemento visual de la arquitectura. Es así que la arquitectura empieza a crear conexiones visuales a la naturaleza con el uso de alturas y de largas aperturas, y juegos de visuales típicos en el paseo arquitectónico. Sin embargo, la arquitectura no se integra al paisaje todavía y solo lo considera como complemento visual. No responde necesariamente a las características de un lugar específico y, por ende, se podría

ubicar en cualquier espacio en el mundo, siguiendo un pensamiento hacia el exterior netamente visual.

La plazoleta Lleras de Guillermo Bermúdez se diseña con las visuales del lugar muy presentes. Por lo tanto, se relaciona muy bien con ellas. El valor contemplativo que ofrece el lugar es fundamental y le da un valor paisajístico fuerte al edificio. El Museo de Arte Contemporáneo de Niteroi, de Oscar Niemeyer, tiene también esta valoración del paisaje. El proyecto tuvo en cuenta las visuales que ofrece el acantilado donde se sitúa, busca capturar el paisaje al máximo elevando el volumen. En ambos casos, el paisaje como imagen es protagonista del proyecto, logra vincular al hombre con su contexto a través de la vista. Se trata de una relación contemplativa pero distanciada entre paisaje natural y arquitectura.

El paisaje como elemento fundamental

Si antes se consideraba el paisaje como una pequeña parte de la arquitectura, ahora, la arquitectura se considera como un elemento más del paisaje. Se empieza a reconocer el lugar como algo fundamental para crear arquitectura. El edificio solo es un pequeño complemento de un paisaje enorme. No solo se entiende el paisaje como el elemento visual, sino se agrega también el sol, el viento, la topografía y la lluvia como factores importantes del paisaje y como elementos que definen la arquitectura. Este modelo es uno de los más usados actualmente, dado el incremento de la conciencia ambiental en los últimos años y la importancia que la sostenibilidad ha logrado a partir de esta valoración.

Se unen así, para definir paisaje, la visión de Alain Roger del paisaje como una construcción sociocultural, el elemento arquitectónico, la bioclimatología y la conciencia ambiental. Buena parte de la arquitectura latinoamericana reciente tiende a seguir esta tendencia, combinando dichos modelos anteriores con este.

La Casa del Puente de Amancio Williams responde a un cuerpo de agua, el cual define su forma y, de igual manera, se integra perfectamente a un paisaje mucho más vasto. Crea visuales desde la parte más alta hacia todo el paisaje y desde el paisaje hacia el objeto construido. En

este caso, el paisaje se integra a la arquitectura y la habita. Otro ejemplo donde la naturaleza absorbe la arquitectura y ambas se entienden como un conjunto es El Lugar de la Memoria en Lima, por Barclay & Crousse. La obra es una pequeña parte del paisaje que la rodea. Es un farellón más de la costa limeña y se integra perfectamente al acantilado. Más que un edificio, es una pieza geográfica que se despliega bajo la cota de la ciudad y se abre hacia el mar.

El paisaje arquitectónico

Finalmente, el último tipo de paisaje es aquel que es de una naturaleza artificial deliberadamente expresiva, creada arquitectónicamente. Se trata de un paisaje interior compuesto por elementos de la arquitectura que se unen para formar un paisaje dentro del edificio. Estos elementos incluyenjuegos de alturas, conexiones visuales, efectos lumínicos, uso de distintos materiales, recorridos, colores y demás elementos que ayudan a formar un edificio por dentro. En este caso, la relación con el paisaje exterior, aunque puede existir, no tiene la misma fuerza en el espacio ya que el espacio en sí conforma un paisaje artificial.

En el Banco de Londres, de Clorindo Testa y SEPRA, la arquitectura crea un paisaje propio y dinámico. Un espacio se contiene dentro de otro, generando una espacialidad compleja, en la que distintos sistemas se superponen y llenan el espacio de movimiento y vitalidad, como un reflejo de la ciudad.

Otro ejemplo de paisaje arquitectónico se puede ver en el interior del Aula Magna de Carlos Raúl Villanueva en la Universidad Central de Venezuela. La estructura radial en concreto es protagonista en el exterior, pero no permite leer el paisaje interior que envuelve. Esta naturaleza artificial contenida es un reflejo de las nubes y los arrecifes de coral. La segunda piel de la cual descuelgan los paneles acústicos diseñados por el escultor Alexander Calder, envuelve un universo propio lleno de colores y formas cambiantes, inspiradas en la naturaleza.

Por otro lado, el interior del Museo Violeta Parra, de Undurraga y Deves, es un microcosmos que genera un juego de espacialidades y que invita a ser descubierto, con múltiples posibilidades que hacen una analogía a la característica multifacética de la artista cuya obra alberga. El paisaje artificial, en este caso, crea y reproduce memoria.

Se han visto ya los distintos tipos de paisaje en diversas obras arquitectónicas a través de Latinoamérica, de la modernidad y de la contemporaneidad, y se ha argumentado que en muchas ocasiones dos tipos de paisaje se pueden combinar para crear experiencias y ambientes únicos. Pero, ¿puede la arquitectura simultáneamente estar contenida en el paisaje, capturar el paisaje y contener un paisaje, mientras crea un paisaje arquitectónico en su interior? Los distintos referentes arquitectónicos que cumplen esta característica tienden a ser, no solo objetos de estudio muy interesantes, sino además obras que crean experiencias, memorias y un fortalecimiento de la conexión del hombre y la naturaleza.

La Universidad Adolfo Ibáñez

En la comuna de Peñalolén, en Santiago de Chile, el arquitecto José Cruz Ovalle, proyectó un conjunto de edificios para la sede de la Universidad Adolfo Ibáñez. En una zona rural extensa, inclinada, con vegetación baja, desde la cual se puede ver la ciudad, los cinco edificios se disponen de manera ascendente a lo largo del vasto terreno, logrando reconocer y apropiarse del lugar y concebir un paisaje circundante alrededor de cada uno.

Independientemente, cada edificio funciona como una extensa barra serpenteante, paralela a las cotas de nivel logrando ser un elemento más del paisaje. De igual manera, esta serie de barras conforman una secuencia de patios, extendidos e interconectados que permiten integrar el paisaje, envolviéndolo.

Se trata de una relación introvertida que, en lugar de abrirse al paisaje, logra contenerlo y revelarlo poco a poco, a manera de una secuencia de cuadros. Las barras suspendidas se sobreponen, se cruzan, generando pórticos que enmarcan el horizonte abierto.

En el interior, hay otra concepción de paisaje: un paisaje sintético, difícil de atrapar, compuesto por tramos suspendidos que parecen infinitos, pero están contenidos. Las circulaciones son protagonistas porque el acto de habitar la universidad es circular: la relación con el exterior

es medida, los espacios centrales tienen iluminación cenital y hacia las aulas las ventanas son reducidas, para que el interior no se lea desde el exterior y se creen dos paisajes diferenciados. En una serie de terrazas y balcones, el espacio se abre para contemplar Santiago. La universidad es un paisaje dentro de un paisaje dentro de un paisaje. Un paisaje que no solo se contempla, sino también se vive, se recorre, y se habita.

Este proyecto puede parecer una excepción, sin embargo, existen más ejemplos de multiplicidad de paisajes, como el conjunto de casas El Refugio, de Fernando Martínez Sanabria en Colombia, o los Edificios de la UDEP de Barclay & Crousse.

El paisaje latinoamericano

Fue después de varios años de explorar su continente que el hombre, mucho más maduro, volvió a su hogar y se dio cuenta de que, de alguna manera, nunca lo había dejado. Se fijó en cómo su pequeño pueblo tenía una fuerte relación con el paisaje que lo rodeaba y que siempre la había tenido. Años después, viviendo una excéntrica vida en su hogar, los amigos que había conocido en sus viajes, al visitarlo, también notaron lo mismo.

Uno puede estar en cualquier parte del continente y se va a seguir sintiendo en casa. Latinoamérica, a pesar de características y atributos particulares, comparte esa conexión con su entorno, con su continente y con su gente. Asimismo, la arquitectura latinoamericana también es un contenedor que se pliega, se levanta, se fracciona para respetar, observar, envasar a la naturaleza, al tiempo que es capaz de crear una naturaleza artificial y contenerla.

Bibliografía

ArchDaily Colombia. (2017). Lugar de La Memoria / Barclay & Crousse. [online] Recuperado de: https://www.archdaily.co/co/759439/lugar-de-la-memoria-barclay-and-crousse [Recuperado el 22 Nov.2017]. ArchDaily Colombia. (2011). Clásicos de Arquitectura: Casa-Estudio Luis Barragán / Luis Barragán. [online] Recuperado de: https://www.arch-

- daily.co/co/02-101641/clasicos-de-arquitecturacasa-estudio-luis-barragan-luis-barragan [Recuperado el 22 Nov. 2017].
- Quiroga, E. (2011). Paisajes interiores. Del interior al exterior del hogar [online] Página
- Universidad Nacional. Recuperado de: http://www.bdigital.unal.edu. co/5255/4/397054.2011_pte._4.pdf [Recuperado el 22 Nov.2017].
- Diseñoarquitectura.cl. (2017). Campus Universidad Adolfo Ibañez: Sede Peñalolén de José Cruz Ovalle y Asociados [online] Recuperado de: http://www.disenoarquitectura.cl/campus-universidad-adolfoibanez-sede-penalolen-jose-cruz-ovalle-y-asociados/ [Recuperado el 22 Nov. 2017].